

INICIATIVA VERDE

# Salvando la vida semiacuática

Una asociación medioambiental se propone reconstruir el hábitat de los anfibios de la Sierra de Grazalema

JAVIER MARTÍNEZ/ MÁLAGA

El Parque Natural Sierra de Grazalema es uno de los tesoros medioambientales de Andalucía. Situado a horcajadas entre las provincias de Cádiz y Málaga, varias de sus características hacen único a este enclave. Es el punto de mayor pluviosidad de la mitad sur de la península ibérica. Los fenómenos kársticos, en marcha desde hace miles de años, han dado lugar a vistas espectaculares. Su flora está gobernada por una masa valiosísima de pinsapos, acompañados de encinas y quejigos. Un ecosistema que presume de belleza natural, pero del cual uno de sus eslabones está en peligro. La población de anfibios de estos parajes está disminuyendo peligrosamente, debido a una serie de factores naturales y de acción humana. La asociación medioambiental O-Live batalla por evitarlo.

Como muchas de las grandes extinciones de especies animales del planeta, el riesgo de los anfibios de Grazalema radica en la desaparición de sus lugares de vida. Cada vez hay menos charcas en el parque natural. Es por eso que O-Live centra sus esfuerzos en rehabilitarlas, y es por eso que el proyecto lleva el nombre de Fuentes de Vida. El coordinador de proyectos de O-



Ranita meridional. / EL MUNDO



Sapillo pintojo meridional. / EL MUNDO



Tritón pigmeo / EL MUNDO

suelo es calizo» y no propicia la creación de estas charcas, argumenta Jiménez. Eso, junto a las sequías propiciadas junto al cambio climático, hace difícil la vida en el parque natural para esta clase de vertebrados: una familia de seres vivos que ha registrado dramáticos declives en sus poblaciones de todo el mundo desde principios del siglo XX.

Sin embargo, la mano del hombre, en esta ocasión de manera circunstancial e incluso inconsciente, es la principal causante del declive de ranas, sapos, salamandras y tritones en la Sierra de Grazalema. La ganadería extensiva (el ganado está al aire libre) era la preferida por la industria hace unos años en la zona, y propicia-

ba una red de manantiales y fuentes que se convirtieron en el lugar de ocio y recreo preferido por la vida anfibia. En los últimos tiempos la ganadería extensiva ha dado paso a la inclusiva, en la que los animales se encuentran reclusos en granjas y establos en pos de una mayor producción. La red de manantiales y fuentes se

ha abandonado y las ranas y sapos ya no encuentran dónde vivir.

Live, Víctor Jiménez, explica a BIO las razones del peligro que corren los anfibios en la zona. El primer problema radica en las

propias condiciones de Grazalema. Aunque llueva mucho, «las precipitaciones siguen siendo estacionales, y se junta con que el

SIGUE EN PÁGINA 2